

Con seminario de reconocidas terapeutas estadounidenses: Instituto Iberoamericano de Reducción de Daños presenta en Chile enfoque alternativo para sacar de las drogas a jóvenes y adultos

El modelo busca bajar el consumo de sustancias mediante la alianza con el paciente, en vez de imponer reglas estrictas basadas en la abstinencia. Es la primera actividad oficial del organismo, dirigido por el exdirector social del Hogar de Cristo Paulo Egenau.

ALEJANDRA ZUÑIGA

“Es un enfoque múltiple aplicable a todos los problemas que una persona lleva a su terapeuta, su programa de tratamiento de drogas o sus doctores. Está diseñado para ser muy flexible y permitir el trabajo colaborativo con un cliente o paciente para descubrir cuáles son sus mayores problemas o crisis, y para definir el tratamiento acorde a sus prioridades”, explican Patt Denning y Jeannie Little, expertas en psicoterapia de reducción de daños.

Y agregan que la estrategia “tiene un foco en prevenir el daño evaluando aquellos que son, por ejemplo, producto del uso de drogas, así como los que son causados por las circunstancias en las que vive una persona”.

Ambas están de visita en Chile para participar de las actividades enmarcadas en el seminario “Drogas y salud pública”, organizado por el Instituto Iberoamericano de Reducción de Daños (iiREDA) y el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de



El libro “Practicando la psicoterapia de reducción de daños” fue traducido por primera vez al español.

Drogas y Alcohol (Senda), dirigido a profesionales, técnicos y académicos que abordan estos temas.

El evento se realizará este miércoles en la Cineteca del Centro Cultural La Moneda —mientras que el 12 de agosto, en Temuco— y se trata del pri-

mer encuentro a nivel regional sobre este enfoque terapéutico destinado a reducir las consecuencias negativas asociadas a ciertas conductas o actividades que implican riesgo para las personas, como el consumo de drogas y alcohol, o estar en situación de calle, por ejemplo.

Se trata de la primera actividad oficial del organismo, fundado en 2023 y que es dirigido por el exdirector social del Hogar de Cristo Paulo Egenau.

Además, el iiREDA se encargó de la primera edición en castellano del libro “Practicando la psicoterapia de reducción de daños: un enfoque alternativo a las adicciones”, de Denning y Little, quienes entregaron la franquicia al instituto para su traducción y difusión en Iberoamérica.

“Para los jóvenes creamos un ambiente (...) donde no tienen que mentir”

Dado que el enfoque de reducción de daños, explican las terapeutas, fue desarrollado

“para ser completamente flexible e individualizado, podemos cambiarlo dependiendo de cada cliente, y para los jóvenes creamos un ambiente de seguridad donde no tienen que mentir, no tratamos de controlarlos ni les imponemos reglas, y, entonces, evitamos su rebelión natural al no forzarlos a adherir a una forma externa de hacer las cosas”. La estrategia “tiene buenos resultados en comprometerlos a efectuar decisiones que permitan a los jóvenes tener discusiones reales e inteligentes” sobre el uso de sustancias.

También advierten que “es muy importante tener programas educativos en las escuelas que permitan a los jóvenes tener discusiones reales e inteligentes” sobre el uso de sustancias.

“Queremos prestar atención a si están seguros tanto ellos como quienes los rodean”

Junto con el enfoque centrado en el contexto de cada persona que participa de la terapia, las



Las terapeutas Patt Denning (izq.) y Jeannie Little (der.) son las autoras del libro que explica el modelo y vendrán a exponer a Santiago.

expertas destacan que en este modelo hay una preocupación constante por la seguridad: “Independientemente de las intenciones de una persona para modificar su uso de drogas (...), siempre queremos prestar atención a si están seguros tanto ellos como quienes los rodean”, conociendo si su forma de consumo les puede generar alguna enfermedad o la muerte, si los hace reaccionar en forma violenta o si pone en peligro a sus hijos o padres, por ejemplo.

“Llamamos la atención del paciente hacia su seguridad y la de otros, sin pedirles que dejen de consumir como condición para el tratamiento”, explican. Así, plantean que aunque la abstinencia “es un meta de las terapias, no es la única (...). Las personas responden extremadamente bien a la oportunidad de definir sus propios problemas y objetivos”.

Y, en ese sentido, Denning y Little creen que “despenalizar

la posesión de pequeñas cantidades y su uso” permitiría a las personas ser más francas y abiertas, porque “los doctores, los terapeutas y las clínicas de salud mental tienen que poder preguntarles si consumen drogas y ellas deben ser capaces de responder honestamente para

que los profesionales puedan discutir las consecuencias de ello”.

“El hecho de que las drogas sean ilegales conduce al secreto, lo que usualmente lleva a una práctica insegura res-

pecto del uso de drogas que las personas tratan de ocultar (...). Si no fuesen ilegales, no existirían los carteles”, piensan. En ese escenario, plantean que “uno de los problemas con el mercado negro es que también es una oportunidad laboral para muchos jóvenes”, y aunque explican que su terapia “no puede resolver este problema particular, los gobiernos deben hacerlo”.

EVENTOS

El seminario “Drogas y salud pública” se realizará el miércoles 7 de agosto en Santiago y unos días después en Temuco.